



Listín Diario, Pág. 8, 20/11/2005.

Por lo mismo que es útil para el desenvolvimiento de la cultura en sus múltiples y dinámicas funciones, inclusive por supuesto los idiomas, la confección de un Diccionario no es una tarea fácil. Implica no sólo dedicación, tiempo y conocimientos para quien o quienes emprenden tal trabajo.

Comúnmente se da como diccionario un libro en que por orden alfabético se contrae a explicar todas las dicciones de uno o más idioma, o las que de una ciencia facultad o materia, o un catalogo numerosos de información importante de una misma especie y preparado siguiendo un orden alfabético de cual idioma.

La descripción la ofrece el Diccionario de la Lengua Española desde el punto de vista idiomático y es por la cual se guía la gente común porque entiende por causa de su ignorancia que un diccionario ha de ser necesariamente una guía lingüística. Hay como se sabe, diccionario de distintos tipos. Por ejemplo científicos, periodísticos o sea informativos y de otros duchísimos aspectos de la comunicación. En el orden intelectual recuerdo el famoso Diccionario Hispanoamericano editado en España y que formaba parte de la Biblioteca del ateneo de Macorís (San Pedro) y adonde acudían intelectuales de la categoría de los hermanos Deligne (Rafael y Gstón), Porfirio Herrera, Virgilio Díaz Ordóñez, Rafael Augusto Sánchez, Armando Oscar Pacheco, los hermanos Deucoudray (Félix Servio y Lolón), Julio De Windt Lavandier y de vez en cuando iban a aquella ciudad en romería intelectual Francisco Prats-Ramírez, Chelín Lugo y su padre Don Américo y los Peynado (José Francisco y Jacinto Bienvenido) cuando tenían un bufete de abogados en aquella urbe en los años de la Danza de los Millones.

En aquel legendario manantial historiográfico apagaron aquellos adalidades de las letras nacionales su sed y sus sueños y marcaron un camino recto a la cultura y la escritura intelectual.

Existen distintos diccionarios. Por ejemplo de idiomas, de historia, de geografía y de ciencias. Uno muy conocido entre los que manejan la información periodística entre nosotros es el "Diccionario Biográfico-Histórico Dominicano, 182101930", de Rufino Matinez. No es abundante este tipo de textos y los que existen tienen escasa difusión a pesa de su utilidad en los de cuestiones capitales y sus correspondientes deslindes sin renunciar a la objetividad de la

expresión o la información.

Dentro de esa rareza Alejandro Paulino y Aquiles Castro han dado a la luz pública uno de "cultura y folklore", rompiendo el hielo de la ausencia de un texto dominicano de la especie.

Los dos autores han incursionado cada uno por su camino en diferentes textos. Pero se unieron para confeccionar, casi como una aventura, este diccionario de cultura folklórica dominicana. Y en pluralidad de verdad han realizado un magnífico trabajo, extraordinariamente difícil y original, útil y bien escrito. Los dos autores señalan que al plantearse la empresa escritural, les animó "la intención de aportar una herramienta informativa capaz de ayudar en la temática del habla criolla y la cultura dominicana en general". Se trata pues de un trabajo apoyado en el caudal de información derivada de investigaciones y reproducciones de autores de diversas épocas de la historia dominicana.

El trabajo está sustentado en una amplia y dilucidada investigación bibliográfica complementada con investigaciones de campo en diversas regiones del país. Lo que ha permitido a Paulino y Castro presentar una clara visión actualizada en muchos de los temas que abarca el volumen 438 páginas. Para que el lector se dé cuenta de la naturaleza del diccionario cabe señalar que los autores han seguido en el enfoque de los temas por el orden del alfabeto del idioma español.

Un ejemplo con la "a": "Abofao: Una persona anémica y que está hinchada"; "Viní-viní: planta rastrera a la que se atribuyen propiedades mágicas para llamar el dinero si es usada en el bolsillo, o que algunas mujeres hacen baños para atraer los hombres y la buena suerte y le llaman venteconmigo".

Pero además de curiosidades académicas y callejeras, los autores consignan hechos históricos y biográficos de personajes de la vida nacional en un estilo atrayente y convincente, sencillo y magníficamente elaborado.

"Diccionario de cultura y folklore Dominicano" es un libro para tenerse a mano cada día. (Francisco Camarazamy es periodista).